

Conceptualización de habilidades blandas y competencias pedagógicas en el desempeño docente

María Victoria Villacrez Oliva¹

Janira Isabel Kino Saravia²

Wilmer Enrique Vidaurre García³

Cómo citar este artículo: Villacrez Oliva, M. V., Kino Saravia, J. I. y Vidaurre García, W. E. (2025). Conceptualización de habilidades blandas y competencias pedagógicas en el desempeño docente. *Revista Fedumar*, 12(1), 144-153. <https://doi.org/10.31948/fpe.v12i1.4934>

Fecha de recepción: 18 de julio de 2025

Fecha de evaluación: 21 de agosto de 2025

Fecha de aprobación: 11 de septiembre de 2025

Resumen

El artículo analiza teóricamente, mediante una exploración de revisión de procesos de investigación, el vínculo entre las habilidades blandas, las competencias pedagógicas y el desempeño docente, destacando que cualidades como la empatía, la responsabilidad, la comunicación y la adaptabilidad son rasgos importantes que un profesor debe tener para enseñar bien y tener una buena relación con los estudiantes. Señala, además, que las competencias pedagógicas básicas, específicas y transversales son las que permiten planificar, enseñar y evaluar con calidad, integrando saberes, valores y actitudes. El desempeño docente, que se refiere a todo lo que hace el profesor en el aula, depende de sus conocimientos y de sus habilidades para relacionarse con los demás y generar ambientes de aprendizaje que promuevan el desarrollo integral del estudiante, afrontando así los retos del contexto educativo actual.

Palabras claves: habilidades blandas, competencias pedagógicas, desempeño docente, educación superior, empatía, comunicación, formación integral, calidad educativa, adaptabilidad, enseñanza efectiva

Artículo de revisión de la investigación titulada: "Habilidades blandas y competencias pedagógicas en el desempeño docente en universidades de Perú y Colombia, 2024".

¹ Magíster en Pedagogía, Universidad Mariana, Pasto-Nariño. Licenciada en Ciencias Naturales, Universidad de Nariño. Integrante grupo FORMA, Universidad Mariana. Correo: mvillacres@umariana.edu.co 

² Doctora en Educación, Universidad César Vallejo. Magíster en Psicología Educativa, Universidad Pontificia Civil de Lima. Magíster en Docencia Universitaria, Universidad César Vallejo. Licenciada en Educación, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo-Lambayeque-Perú. Correo: jkino@ucv.edu.pe 

³ Doctor en Educación, Universidad César Vallejo de Perú. Magíster en Docencia y Gestión Universitaria, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo - Lambayeque-Perú. Licenciado en Educación, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. Docente universitario y de Educación Básica Regular. Docente adscrito a la Dirección de Investigación de la Universidad César Vallejo, filial Chiclayo. Docente Renacyt. Correo: wvidaurre@ucv.edu.pe 



Introducción

Las habilidades blandas y las competencias pedagógicas impactan en el desempeño de los docentes universitarios de hoy; la inteligencia emocional, el trabajo en equipo, la comunicación, entre otras, son determinantes para el éxito profesional y laboral de los docentes; estas habilidades, sumadas a las pedagógicas, son las que forman estudiantes integrales, capaces de afrontar los retos actuales y futuros del mundo laboral y educativo. El desarrollo de estas en los docentes universitarios permite ajustarse a las nuevas realidades, como la educación a distancia, y mejorar su desempeño en un mundo globalizado e incierto. Este artículo presenta un recorrido por estudios donde se exploran las habilidades blandas y las competencias pedagógicas como una mezcla esencial para el éxito de los docentes universitarios (Rodríguez, 2020).

Metodología

La elaboración del estado del arte de las variables habilidades blandas, competencias pedagógicas y desempeño docente se realizó con un enfoque cualitativo de revisión documental, analizando de manera crítica y sistemática estudios científicos recientes de 2016 a 2024, búsqueda intencionada en bases de datos académicas indexadas de renombre: Scopus, Redalyc, SciELO, Google Scholar, dando prioridad a estudios con diseños descriptivos, correlacionales y mixtos. Los criterios de inclusión fueron estudios que hablaran explícitamente de la relación entre habilidades blandas y desempeño profesional docente, o competencias pedagógicas en contextos educativos universitarios y escolares internacionales que emplearon metodologías cuantitativas (encuestas, correlaciones estadísticas) y cualitativas (análisis de percepciones estudiantiles, estudios de caso), lo que permitió la triangulación de datos y una comprensión más sólida de las variables. La información recopilada se clasifica por variables, analizando dimensiones, instrumentos, contextos y principales resultados.

Resultados

Habilidades blandas

En cuanto al estado del arte referente a la variable 'Habilidades blandas' asociada al desempeño docente, existen diversas investigaciones que reafirman su importancia en el desempeño docente o en el desempeño profesional. Hernández (2023) se centró en analizar la percepción de estudiantes universitarios sobre el desempeño de sus docentes desde un enfoque social, con énfasis en los valores. El estudio se realizó con 150 estudiantes de una universidad de México. Los resultados demuestran que estos consideran que una buena enseñanza es aquella que inspira a conocer más sobre la materia; se caracteriza por la empatía y la solidaridad, y se enfoca en la paciencia y el respeto por el aprendizaje. Buscan en los docentes, cualidades como responsabilidad, pasión por la enseñanza, comprensión y creatividad. En cuanto a valores, el respeto es el más implementado por los docentes, seguido de puntualidad y empatía. Los estudiantes consideran que la ética es el valor más necesario en el desempeño docente. La incorporación de valores en la docencia puede contribuir a reafirmar las habilidades blandas de los futuros profesionales. Es vital que los maestros estén conscientes de sus actos y de su hacer, ya que más de la mitad de los alumnos señalan que su grado de influencia sobre sus vidas es alto. En suma, el conocer la mirada estudiantil logra reconocer las áreas de oportunidad de los docentes para desarrollar habilidades sociales y valores en los futuros profesionales.

En el contexto nacional de Perú, diversas investigaciones desarrolladas por Rodríguez (2020), Barco (2021), Espinoza (2021) y Vite (2023) han evidenciado que existe una conexión directa y estadísticamente relevante entre el conjunto de competencias blandas —entre ellas la responsabilidad, la adaptabilidad, la administración eficiente de la información, la capacidad comunicativa y el impulso al crecimiento de otros— y el nivel de desempeño que los docentes alcanzan

en su labor profesional, lo cual refuerza la importancia de integrarlas en los procesos formativos del magisterio. Estos resultados se han obtenido a través de encuestas, y el procesamiento de los datos permitió realizar descripciones porcentuales de las variables de estudio; al mismo tiempo, estos fueron tratados con la estadística inferencial. Por otro lado, [Quispe-Pareja \(2020\)](#) observó una asociación esencial entre la gestión pedagógica del directivo y el desempeño docente en una institución secundaria, demostrando que una óptima gestión de los directivos se asocia con mejores niveles de desempeño docente. De otra parte, el estudio de [Morales et al. \(2024\)](#), de tipo descriptivo-correlacional con una muestra de 27 directivos, buscó estudiar la asociación entre habilidades blandas y desempeño directivo. El resultado demostró que las variables se asocian de manera significativa. Las habilidades más destacadas en los directivos fueron las habilidades sociales y la empatía; por el contrario, la habilidad menos destacada fue la idoneidad directiva. Por lo tanto, se debe promover y fortalecer las habilidades blandas en la educación. Para desarrollar la convivencia, se debe mejorar la eficacia de la gestión educativa y administrativa y contribuir al desarrollo integral de todos los seres humanos.

Otras investigaciones sobre las variables competencias pedagógicas asociadas al desempeño docente concluyeron que la formación y el desarrollo de competencias didácticas en los docentes son fundamentales para mejorar la calidad de la educación y los resultados de aprendizaje. [Valentín et al. \(2022\)](#) encontraron una correlación positiva muy alta entre las competencias didácticas de los docentes y los resultados de aprendizaje en los estudiantes, con un coeficiente de correlación de Pearson de 0.947. Esto sugiere que las competencias didácticas de los docentes tienen un impacto significativo en los resultados de aprendizaje. Por otro lado, [Molina \(2021\)](#) evidenció que las competencias didácticas tienen un impacto significativo en el desempeño docente, con un 54,4

% según los valores Rho de Spearman. Las dimensiones clave que influyen en el desempeño docente son la planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje, el uso de tecnología e información, la interacción con los estudiantes y la evaluación. Estas dimensiones tienen un efecto significativo en el desempeño docente, lo que sugiere que los docentes deben desarrollarlas para mejorar su rendimiento en el aula. Finalmente, la investigación de [Buitrago-Bohórquez y Sánchez \(2021\)](#) concluyó que las competencias pedagógicas y tecnológicas en los docentes universitarios son fundamentales para el diseño instruccional en educación virtual.

Las competencias requeridas incluyen el saber hacer del docente y la infraestructura tecnológica, así como el saber del docente y la mediación pedagógica con las tecnologías educativas. El estudio desarrollado por [Fernández-Sosa y Carrizales-Garabito \(2024\)](#) tuvo como propósito, analizar cómo inciden las habilidades pedagógicas del profesorado en el proceso de formación profesional del estudiantado. Dichas competencias resultan fundamentales para interpretar las necesidades de los alumnos y facilitar la construcción de saberes; además, guardan una estrecha relación con el desarrollo profesional de los estudiantes, ya que su fortalecimiento contribuye directamente a elevar la calidad del proceso formativo. Por ello, se comprobó la existencia de una asociación preponderante entre las variables de estudio: cuanto más formadas se encuentren las habilidades del docente en el manejo de la pedagogía, mejor será la calidad de la formación profesional de los estudiantes. En resumen, las investigaciones encontraron una relación significativa entre las competencias didácticas de los docentes y los resultados de aprendizaje, entre las competencias didácticas y el desempeño docente, y entre las competencias pedagógicas y la formación profesional de los estudiantes.

En cuanto a la variable 'Habilidades blandas', para [Chinchay et al. \(2023\)](#) son una combinación de atributos personales,

sociales y emocionales que permiten a los profesionales interactuar efectivamente en su entorno laboral. Estas habilidades son esenciales para el desempeño docente en el siglo XXI, ya que involucran algunos rasgos de personalidad y valores adquiridos. Según Singer et al. (2009, como se cita en [Chinchay et al., 2023](#)), estas incluyen la comunicación, el trabajo en equipo, la empatía, la adaptabilidad, la autocrítica y la flexibilidad. Estas habilidades son fundamentales para el docente, ya que no solo transmiten conocimientos, sino que permiten a los discentes descubrir y mejorar sus propias habilidades en el contexto del aula.

Entre los teóricos que incursionaron en el estudio de las habilidades blandas y quienes sentaron las bases para reconocer la relevancia de estas en el éxito profesional y personal, ya que sus aportes han influido en el ámbito educativo y laboral en la actualidad, está Howard Gardner (como se cita en [Rodríguez, 2020](#)), quien incluye las habilidades blandas dentro de la inteligencia social e interpersonal, y como parte de ellas considera el trabajo en equipo, la responsabilidad, la autocrítica, el liderazgo, la empatía y la flexibilidad en contextos cambiantes. Igualmente, [Mayer y Salovey \(1997\)](#), para quienes la inteligencia emocional es la capacidad de dominar las emociones y sentimientos, saber diferenciar entre uno y otro y saber cuándo emplearlos en la conducción de los pensamientos y acciones. Por su parte, Whitmore (como se cita en [De La Ossa, 2022](#)), entre 1968 y 1972, en un contexto militar en Estados Unidos, descubrió que la probabilidad de obtener el éxito laboral dependía más de las habilidades blandas que de las habilidades técnicas. Finalmente, Daniel Goleman (como se cita en [Rodríguez, 2020](#)) señaló que las habilidades blandas son responsables de, al menos, el setenta por ciento del éxito laboral, y sugirió tomarlas en cuenta en la selección y capacitación docente.

El sistema educativo y el contexto social requieren de maestros con calidad humana, y para ello es sumamente necesario el

desarrollo de habilidades blandas como una exigencia para cumplir una buena labor docente. [Bustamante \(2016\)](#) afirma que los factores que favorecen el desarrollo de las habilidades blandas en los docentes son la vocación docente, la relación alumno-profesor, el reconocimiento, la autonomía, el control emocional y la reflexividad. Muchos docentes se sienten realizados y no se arrepienten de su elección profesional, ya que se consideran parte de la historia de un pueblo y suplen el rol paternal/maternal que los padres han abandonado. Según [Contreras \(2006\)](#), los factores que favorecen las competencias blandas en los maestros son: el ambiente laboral, las relaciones sociales y los conocimientos. Para [Chinchay et al. \(2023\)](#) es primordial que los docentes trabajen en un espacio donde se promuevan valores de respeto y se practiquen habilidades sociales, lo que mejorará su desempeño y el trato con los estudiantes, padres y la escuela.

También hay elementos que limitan y obstaculizan el desarrollo de estas habilidades, repercutiendo negativamente en el desempeño del maestro. [Bustamante \(2016\)](#) indica que estos factores incluyen: el estilo de vida del docente (relacionado con lo agitado de sus tiempos y actividades), el exceso de trabajo y estrés, que afecta su vida familiar; la vigilancia constante a los alumnos, incluso fuera del horario escolar, que genera impotencia al no poder ayudarlos adecuadamente; el poco o nulo involucramiento de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos; la escasez de reconocimiento y abundancia de críticas hacia su labor.

La presión por cumplir con objetivos elevados sin contar con los recursos mínimos necesarios genera en muchos docentes una constante sensación de vigilancia y juicio externo; a esto se suma una remuneración insuficiente y la percepción social de que su labor carece de reconocimiento profesional. Esta situación se agrava debido al ritmo acelerado que caracteriza su día a día, ya que gran parte de sus responsabilidades se extiende más

allá del horario escolar, incluyendo la elaboración de materiales, corrección de tareas, diseño de guías y preparación de evaluaciones, lo que con frecuencia implica sacrificar tiempo con la familia y otras actividades personales. Aun así, muchos educadores asumen un rol afectivo adicional, brindando acompañamiento a estudiantes que enfrentan abandono emocional desde sus hogares, lo cual se traduce en jornadas extendidas dedicadas a tutorías individualizadas (Chinchay et al., 2023).

Entre las dimensiones que se pretende medir en los docentes están: la responsabilidad, en el contexto de la docencia universitaria, que implica ser confiable, rendir cuentas de las acciones y decisiones, y cumplir con los compromisos adquiridos en el ámbito académico. Un docente responsable se hace cargo de sus tareas, es puntual, honesto y se esfuerza por desempeñar su labor educativa de manera diligente y ética, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes (Chinchay et al., 2023; Barreto, 2020). La adaptabilidad en la docencia universitaria, que se refiere a la capacidad de los docentes para ajustarse y responder eficazmente a los cambios en el entorno educativo. Un docente adaptable es flexible, abierto a nuevas ideas y enfoques pedagógicos, capaz de manejar la diversidad en el aula y adaptar su enseñanza según las necesidades y características de los estudiantes; además, implica la capacidad de priorizar eficientemente las tareas urgentes y adaptar las respuestas a los cambios constantes. Esto requiere un pensamiento flexible y capacidad para ajustarse a las situaciones en constante evolución (Chinchay et al., 2023; Rodríguez, 2020).

La comunicación en el ámbito universitario es una habilidad esencial para los docentes, que implica la capacidad de expresar ideas clara y efectivamente, tanto de forma oral como escrita. Un docente comunicativo sabe escuchar activamente, fomenta el diálogo en el aula, brinda retroalimentación

constructiva y establece una comunicación abierta y efectiva con los estudiantes, colegas y otros miembros de la comunidad educativa (Chinchay et al., 2023; Barreto, 2020). El desarrollo de los demás en la docencia universitaria se refiere a la capacidad de los docentes para fomentar el crecimiento y la mejora de las habilidades, competencias y conocimientos de sus estudiantes. Implica brindar orientación, apoyo, retroalimentación constructiva y oportunidades de aprendizaje que contribuyan al desarrollo integral y académico de los estudiantes en su proceso de formación universitaria (Chinchay et al., 2023). Y la gestión eficaz de la información, como habilidad de acceder y gestionar información de manera efectiva, que implica la capacidad de identificar fuentes confiables y utilizar la información con precisión y creatividad dentro del plazo establecido. Esto requiere una alfabetización tecnológica que va más allá del uso práctico de la tecnología digital. En lugar de eso, es fundamental enfocarse en el aprendizaje de la lógica digital para desarrollar habilidades más profundas y significativas en el manejo de la información digital (Rodríguez, 2020).

Competencias pedagógicas

En esta variable, las competencias pedagógicas se componen de una variedad de comportamientos complejos que reflejan la capacidad profesional para integrar armónicamente los conocimientos, experiencias, habilidades, valores y actitudes. Esto permite a los profesionales actuar y resolver situaciones en diferentes contextos, incluyendo el profesional, personal, cívico y social. Para los docentes, es fundamental mantenerse actualizados y capacitados para desarrollar competencias sólidas, especialmente en el ámbito pedagógico. Estas competencias se componen de una combinación de elementos que se relacionan entre sí para permitir un desempeño flexible, eficaz y consciente en situaciones desafiantes. En conclusión, las competencias pedagógicas de los docentes se refieren a su habilidad para construir conocimiento a partir

de las necesidades específicas de cada estudiante. En el ejercicio docente, resulta esencial interpretar las bases formativas y perspectivas educativas que poseen los estudiantes, así como diseñar el contenido curricular y estructurar el plan de estudios de manera coherente. Además, se requiere organizar las sesiones de enseñanza, garantizar una formación de calidad, incorporar herramientas tecnológicas en el proceso de aprendizaje, realizar valoraciones sobre los avances obtenidos y promover el crecimiento integral de las capacidades individuales del alumnado. Estas habilidades reflejan la aptitud del educador para adaptarse a distintos entornos pedagógicos y comprender las necesidades de sus estudiantes, aunque su desarrollo puede verse influido por diversos elementos que lo potencian o lo obstaculizan (Fernández-Sosa y Carrizales-Garabito, 2024).

Las competencias pedagógicas se definen como la integración de atributos que abarcan el saber, saber hacer y saber ser. Estas competencias son tanto exigencias profesionales como características personales que se concretan en la práctica educativa, especialmente en la función docente. Según lo planteado por Espín y Juanes (2021), estas comprenden un entramado de capacidades que abarcan aspectos cognitivos, prácticos y actitudinales, además de rasgos personales y elementos del entorno, los cuales se articulan para favorecer la integración del conocimiento, la identidad profesional, la acción educativa y la presencia ética del docente. Esta integración se manifiesta en la relación que se establece con los estudiantes durante el desarrollo del proceso formativo.

Villarroel y Bruna (2017) señalan que, en el ámbito de la educación superior, el estudio de las competencias pedagógicas ha adquirido relevancia a nivel internacional, con el propósito de establecer perfiles profesionales que orienten los procesos de formación, actualización y evaluación del cuerpo docente. La enseñanza universitaria

contemporánea exige un conjunto de saberes, destrezas y disposiciones que se distancian notablemente de las exigencias educativas de décadas anteriores. En cuanto a las dimensiones que conforman esta variable, tanto estas autoras como Fernández-Sosa y Carrizales-Garabito (2024) proponen una clasificación que incluye competencias básicas, específicas y transversales. Las competencias básicas comprenden los conocimientos fundamentales, las habilidades esenciales y las actitudes necesarias para desempeñar la función docente, constituyendo el umbral mínimo requerido para ejercer la enseñanza, aunque no aseguran por sí mismas un nivel elevado de desempeño.

Estas competencias comprenden el manejo profundo de los contenidos que se imparten, la habilidad para transmitir ideas y conceptos con claridad, la disposición para trabajar en equipo con otros profesionales de la educación, así como la manifestación constante de responsabilidad y compromiso ético en el ejercicio docente. En este marco, se integran diversas dimensiones: las cognitivas, que se relacionan con el dominio disciplinar; las sociales, que facilitan la cooperación entre colegas; las comunicativas, que permiten una expresión oral y escrita eficaz; las tecnológicas, orientadas al uso adecuado de herramientas digitales; y las personales, vinculadas al sentido de responsabilidad y la ética profesional. Por su parte, las competencias específicas dentro del proceso educativo se enfocan en seleccionar las estrategias pedagógicas y los mecanismos de evaluación más adecuados para alcanzar los objetivos de aprendizaje. Estas habilidades se articulan en dos componentes fundamentales: en primer lugar, la planificación y organización, que exige al docente estructurar el proceso formativo considerando los contenidos, los logros esperados y las capacidades previas del alumnado; en segundo lugar, las competencias didácticas, que implican elegir métodos y enfoques pedagógicos ajustados a las particularidades de los

estudiantes, con el propósito de cumplir las metas académicas establecidas.

Diseño e implementación de metodologías de evaluación

El docente debe diseñar e implementar estrategias de evaluación que midan y valoren el aprendizaje de los estudiantes, proporcionándoles retroalimentación sobre sus resultados y fomentando el desarrollo de habilidades de orden superior. Estas competencias son fundamentales para que un docente brinde una educación efectiva y centrada en el aprendizaje de los estudiantes. Las competencias transversales en el proceso de enseñanza-aprendizaje aportan un valor agregado y funcionan como un factor protector del rol del docente; son fundamentales para que un docente brinde una educación efectiva y centrada en el aprendizaje de los estudiantes. En el proceso de enseñanza-aprendizaje aportan un valor agregado y funcionan como un factor protector del rol del docente; se relacionan con la capacidad metacognitiva, autocrítica y reflexiva del docente, lo que le permite: ponerse en el lugar de los estudiantes, vincularse adecuadamente con ellos y cuestionar y mejorar sus prácticas docentes. Estas competencias influyen en la efectividad y satisfacción de los estudiantes y docentes con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Involucran dos aspectos clave: 1. Mantener un clima de aula positivo: el docente debe crear un ambiente propicio para el aprendizaje, fomentando la interacción y el bienestar de los estudiantes. 2. Investigar y reflexionar sobre sus propias prácticas pedagógicas: el docente debe ser capaz de analizar críticamente su desempeño, identificar áreas de mejora y adaptar sus estrategias para lograr un mejor aprendizaje. Las competencias transversales permiten al docente desarrollar una práctica reflexiva, adaptarse a las necesidades de los estudiantes y mejorar continuamente su labor educativa.

Desempeño docente

Esta variable se define como un conjunto de acciones que involucran múltiples aspectos y significados. Estas acciones incluyen la planificación, motivación, manejo de estrategias de enseñanza, gestión directiva, uso de recursos, evaluación y formación continua. El desempeño docente es crucial en todos los niveles educativos y se centra en la capacidad del docente para orientar, guiar y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, el desempeño docente se refiere a la actuación del profesor en el aula, que implica: 1. Preparación académica: debe estar bien preparado en su campo de estudio. 2. Habilidades personales: como liderazgo y motivación. 3. Conocimiento de la psicología de los estudiantes: debe entender cómo los estudiantes aprenden y se desarrollan. 4. Dominio de tareas y funciones específicas: debe dominar las tareas y funciones específicas de su función docente. 5. Relación con la calidad educativa: el desempeño docente está directamente relacionado con la calidad educativa. En resumen, el desempeño docente es un conjunto de acciones que involucran múltiples aspectos y es vital para la educación (Monier et al., 2023; Cotaquispe et al., 2021; Anchundia-Delgado, 2019).

Entre las dimensiones a estudiar en el marco de desempeño docente, según los estudios realizados por Rodríguez (2020) y Guzmán (2016), quienes plantean que todo docente debe cumplir con los siguientes dominios: disciplinar, didáctico, gestión de clase y motivación y autoeficacia.

El dominio disciplinar consiste en el manejo de conocimientos: el docente debe tener una sólida formación en el campo disciplinario que enseña, incluyendo los conceptos, teorías y métodos de su área de especialización. Actualización: debe mantenerse actualizado sobre los avances y descubrimientos en su campo, para asegurar que su enseñanza sea relevante y efectiva. Análisis crítico: debe ser capaz de analizar

y evaluar información críticamente, para identificar y resolver problemas complejos.

El dominio didáctico consiste en el uso adecuado de estrategias de enseñanza: debe dominar diversas estrategias de enseñanza, como la planificación, la presentación, la discusión y la evaluación, para adaptarse a las necesidades de los estudiantes. Diseño de actividades: debe ser capaz de diseñar actividades que fomenten el aprendizaje activo, la participación y la interacción entre los estudiantes. Uso de recursos didácticos: debe saber cómo utilizar recursos didácticos innovadores y efectivos para apoyar el aprendizaje.

La gestión de clase implica el manejo del tiempo: debe ser capaz de gestionar el tiempo de manera efectiva, para asegurar que el contenido sea cubierto y que los estudiantes tengan suficiente tiempo para aprender. Debe saber cómo gestionar la clase de manera positiva, incluyendo la gestión de la disciplina, la motivación y la participación de los estudiantes. Uso de tecnologías: debe ser capaz de utilizar tecnologías de forma efectiva para apoyar el aprendizaje y mejorar la gestión de la clase.

La motivación y la autoeficacia consisten en el manejo de la motivación: debe ser capaz de motivar a los estudiantes para que participen y aprendan, mediante estrategias como la retroalimentación, la evaluación y el reconocimiento del esfuerzo. Autoeficacia: debe tener una percepción positiva de sí mismo como docente, lo que le permite sentirse confiado y competente para enseñar y guiar a los estudiantes. Adaptabilidad: debe ser capaz de adaptarse a las necesidades y circunstancias cambiantes de los estudiantes y del entorno, para asegurar que su enseñanza sea efectiva y relevante.

En síntesis, el ejercicio docente requiere el manejo competente de saberes propios de la disciplina, conocimientos didácticos, capacidad para organizar el entorno de aprendizaje y habilidades relacionadas con

la motivación y la confianza en sus propias capacidades. Estas competencias permiten al educador estructurar e implementar métodos pedagógicos adecuados, mantener el control del grupo eficientemente y estimular el interés de los estudiantes, favoreciendo así su desarrollo integral.

A modo de cierre

Para entender cómo hacen su trabajo los docentes desde un punto de vista holístico, es preciso darse cuenta de que enseñar es más que simplemente transmitir información; es un acto profundamente humano, relacional y moral. En este sentido, las habilidades blandas y las habilidades docentes son dos de las cosas más importantes que necesitamos para construir una educación transformadora que satisfaga las necesidades del siglo XXI. Del mismo modo, las habilidades pedagógicas básicas, específicas y transversales brindan a los docentes las herramientas que requieren para planificar, orientar y evaluar con sentido, propósito y sensibilidad. Este recorrido por el estado del arte nos permite afirmar que fortalecer estas habilidades y competencias es una necesidad urgente para una educación más humana, justa y de calidad. Solo así podremos avanzar hacia comunidades educativas donde enseñar y aprender sea, ante todo, un ejercicio de construcción compartida, de sentido, y de compromiso con el otro.

Referencias

- Anchundia-Delgado, I. M. (2019). Desempeño docente y su influencia en el aprendizaje del estudiante del bachillerato en Manta. *Dominio de las Ciencias*, 5(2), Especial, 819-835. <https://doi.org/10.23857/dc.v5i2.1128>
- Barco, V. E. (2021). *Habilidades blandas y desempeño docente en una institución educativa, Ventanilla, 2021* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/69740/Barco_BVE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Barreto, D. (2020). *La importancia de las habilidades blandas en la docencia universitaria* [Tesis de especialización, Universidad Militar Nueva Granada]. Repositorio institucional. https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/37270/BarreroMuñozDiana2020_formato.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=
- Buitrago-Bohórquez, B. y Sánchez, H. (2021). Competencias pedagógicas y tecnológicas del docente para el diseño instruccional en educación virtual universitaria. *IPSA, Scientia*, 6(2), 82-100. <https://doi.org/10.25214/27114406.1054>
- Bustamante, M. (2016). *Repensando los factores que afectan la práctica docente: el caso de doce docentes en un colegio de Villa El Salvador*. IEP, Instituto de Estudios Peruanos.
- Chinchay, J. R., Bartolomé, A. y Ozoriaga, E. M. (2023). Las habilidades blandas y su práctica en docentes. *Revista Peruana de Investigación e Innovación Educativa*, 3(2), e25377. <https://doi.org/10.15381/rpiiedu.v3i2.25377>
- Contreras, S. A. (2006). ¿Qué factores pueden influir en el trabajo de los profesores de ciencias chilenos? *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, 5(2), 378-392.
- Cotaquispe, L. A., Soplapuco, J. P., Rivas, A. B. y Vales, J. R. (2021). Revisión sistemática del desempeño docente en la educación. *Revista Iberoamericana de la Educación*, 1(edición especial). <https://doi.org/10.31876/ie.vi.126>
- De La Ossa, J. (2022). Habilidades blandas y ciencia. *Revista Colombiana de Ciencia Animal Recia*, 14(1), 1. <https://doi.org/10.24188/recia.v14.n1.2022.945>
- Espín, G. A. y Juanes, B. Y. (2021). Competencias pedagógicas en los docentes de Administración de Empresas de la Universidad Metropolitana de Ecuador. *Mendive* 19 (1), 183-198.
- Espinoza, R. B. (2021). *Las habilidades blandas en el desempeño docente de la Institución Educativa Emblemática 'Andrés de los Reyes' - Huaral 2020* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional. <https://acortar.link/hAMgFQ>
- Fernández-Sosa, L. E. y Carrizales-Garabito, N. D. (2024). Competencias pedagógicas de los docentes y su influencia en la formación profesional de los estudiantes en la Escuela Profesional de Ingeniería Comercial de la Universidad José Carlos Mariátegui de Moquegua en 2019. *Polo del Conocimiento*, 9(85), 461-490. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i1.6387>
- Guzmán, J. C. (2016). ¿Qué y cómo evaluar el desempeño docente? Una propuesta basada en los factores que favorecen el aprendizaje. *Propósitos y Representaciones*, 4(2), 285-358. <https://doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.124>
- Hernández, G. (2023). Desempeño docente desde la perspectiva de alumnos de Mercadotecnia. Una mirada a los aspectos sociales: Desempeño docente. *Aula Abierta*, 52(3), 237-242. <https://doi.org/10.17811/rifie.52.3.2023.237-242>
- Mayer, J. D. & Salovey, P. (1997). "What is emotional intelligence?" In P. Salovey, & D. Sluyter (Eds.). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). Basic Books.
- Molina, J. I. (2021). *Influencia de las competencias didácticas en el desempeño docente en la Unidad Educativa 'Luis Bonini Pino', Ecuador, 2020* (Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo). Repositorio institucional. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/59350/Molina_PJI-SD.pdf?sequence=1

- Monier, D., Campoverde, D. G., Soriano, R. J., Peña, R. R. y Villalva, K. F. (2023). Desempeño docente: una percepción desde la teoría. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 27(118), 77-86. <https://doi.org/10.47460/uct.v27i118.689>
- Morales, L., Cerrón, E. P. y Obregón, L. R. (2024). Habilidades blandas y desempeño en directores de instituciones públicas peruanas. *Maestro y Sociedad*, 21(1), 13-21.
- Quispe-Pareja, M. (2020). La gestión pedagógica en la mejora del desempeño docente. *Revista de Investigación Valdizana*, 1-6. <https://doi.org/10.33554/riv.14.1.601>
- Rodríguez, J. L. (2020). Las habilidades blandas como base para el buen desempeño del docente universitario. *INNOVA Research Journal*, 5(2), 186-199. <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n2.2020.1321>
- Valentín, T. F., Rivera, T. A., Valentín, P. L. y La Madrid, P. L. (2022). Competencias didácticas y resultados de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Conrado*, 18(89), 492-500.
- Villarroel, V. y Bruna, D. V. (2017). Competencias pedagógicas que caracterizan a un docente universitario de excelencia: un estudio de caso que incorpora la perspectiva de docentes y estudiantes. *Formación Universitaria*, 10(4), 75-95. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000400008>
- Vite, E. (2023). *Habilidades blandas y desempeño docente en un instituto de educación superior, Piura, 2023* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/120192/Vite_JE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y